

Carlos Dariel

Donde la sed



Macedonia

Primer premio de poesía
Régimen de fomento a la producción literaria nacional 2009
Fondo Nacional de las Artes



Primer premio de poesía
Régimen de fomento a la producción literaria nacional 2009
Fondo Nacional de las Artes

Donde la sed

Carlos Dariel

Primer Premio de Poesía 2009

Fondo Nacional de las Artes

Datos del Libro

Carlos Dariel

Donde la sed. -1a. ed, 2010.

ISBN 978-987-1692-10-1

©Carlos Dariel, 2010

Ilustración de portada: Donde la sed, obra original para esta edición, de Víctor Debove.

Contacto con el autor

carlos_dariel@yahoo.com.ar



Donde la sed

Introducción:

Embarcado en una travesía Donde la sed apremia, una sed tan antigua como la poética misma, Carlos Dariel remonta distintos cauces en busca de ese manantial común del que, en un tiempo, manaron la filosofía y la poesía. La intuición le dice que, entre los destellos más luminosos y los recovecos más nocturnos de la existencia, sus aguas no han dejado de fluir y aún es posible beber de ellas. Por momentos, cargado de más silencios que voces, el texto es apenas la gota de un hilo de lluvia muy quedo, que horada desde siempre la piedra; a veces, con la denuncia al hombro, se expande a modo de río que avanza. Quien siga todos estos derroteros no sólo se encontrará con Buda, Moebius, Sartre, Chuang Tzu, Clarice Lispector y hasta esa escuelita de La Higuera, donde la presencia del hombre reposa, sino consigo mismo. Por eso, el poeta nos advierte: de continuo / siempre adelante / no se regresa / sino a la sed. Y también por eso, al final del libro, sospechamos que la poética se vuelve infinita. El poeta ya desbarató las trampas de la cotidianidad más inmediata y las muestra como lo que son: puertas que dan al asombro. Imposible abrirlas a patadas. Las únicas llaves son los poemas.

Alberto Szpunberg

Tomado al azar: «If one receives words literally, he will be lost». Por qué perdido. ¿Y si la busca de una literalidad fuera una de las máximas tentaciones de la poesía? ¿Y si fuera posible un grado de literalidad tal que permita ver y tocar lo que la palabra nombra?

Alberto Girri

Museo personal

*A sustraer del imponente equívoco una partícula de
comunidad humana sobre la tierra. ¿Adónde sino a eso?*

Raúl Gustavo Aguirre

El ojo de Buda

el pulso del taco en la bola
la tensión del nervio
el golpe triple sobre el tapiz
todo es simultáneo a los ojos de buda
como lo es también ahora
para esta conciencia mía
que abre la boca de par en par

Moebius

de continuo
siempre adelante
no se regresa
sino a la sed

Poética también

cae una hoja
newton ilumina

Último estreno (1)

el teatro lleno
aplaude de pie

cerca del escenario
al hombre sordo
le conmueve ver
 convulsión silenciosa
ese batir de palmas
apenas ejecutado
el último movimiento de la batuta

(1) *En 1824 Beethoven estrenaba su última sinfonía*

Sigmund

la criada lo recibe en la sala
le toma el abrigo y el sombrero
y le anuncia que debe aguardar
la llegada de la señora

el visitante asiente con un gesto
no falto de fastidio

cerca de un rincón de la sala
un niño sujeta con su mano
un carretel de hilo
lo apoya sobre el suelo
y
con un suave y sostenido impulso
arroja el carretel que rueda
y va a parar debajo de un mueble

la mano del niño asegura con sus dedos
un extremo del hilo

segundos después
otro impulso
esta vez de retraimiento
consigue que el carretel
momentáneamente oculto bajo el mueble
reaparezca y se detenga a centímetros del niño
cuya boca
en ese preciso momento
se entreabre
en señal
leve aunque definida
de alegría

el ritual del niño se repite
una y otra vez
acompañado de una expresión
que se reitera en la boca pequeña
similar a un mantra personal e íntimo

el visitante
sin dejar de observar la escena

en todo su proceso
se alisa la prominente barba
y piensa

Frutillas

corre a hurtadillas
alcanza el fondo de la casa
trepa al muro del orfanato
y tras el salto
se une a sus amigos en abrazo

allí
 muro abajo
ellos construyen una magia cómplice
sabedora del valor de lo pequeño
sustentada en el juego amoroso
de quienes no evitan mojarse
sobre llovido

en la trastienda del muro
un alma de frutilla
un alma de oasis
en el desierto del tiempo

abrazados y corriendo

sacan estrellas

no conejos

de la galera

La Higuera

la tarde rodea con su abrazo
las calles angostas
y la escuelita
emplazada en el pequeño pueblo
cercano a la selva

los rayos de sol que dan en la pared
dejan ver el deterioro
con furia estremecida

todo el lugar a la redonda
está enmarcado
por un silencio
nauseabundo y líquido

una puerta entreabierta
deja ver manchas de oscuridad

atravesadas por un hilo de luz
y más adentro
un catre
donde la presencia del hombre
reposa

El periplóptido

arguye la huella
orilla la luna
subvierte la nada

sigila la noche
trazuma la brisa
se vuelve
no para

vomita la causa
lubrica su asombro

Deshielo de palabras

girondo se desangra
 se desgrana
 se derrama
y cuanto más se disgrega
 más se ensancha
 se agualate
 se hidroniza

hilo de la noche
en el agua reflejado
su voz es raíz del universo
que discurre en versos viscerales

arroyo capilar del desespero
ladrido insurrecto
resumiendo toda la impotencia
y el dolor

Sartre

lo seduce el castor
¿lo seduce su mirada?

él habla de la náusea

él habla de agujeros
en el fondo del ser

Chuang Tzu

de un sueño a otro
ondula
como si un péndulo
como si no importara quién

Tarde de lluvia y Kovadloff

afuera llueve y yo me refugio
en las páginas de un libro

llega a mí
el oleaje de ciertos aromas
la entraña de los objetos
el otro nombre de las cosas

dar una vuelta de campana
en una tarde de lluvia y kovadloff
es una bonanza inesperada
uno de esos hallazgos que sobreviene
cuando todo parece alejarse

cae sobre mí
esta tarde de kovaldloff y lluvia
y torna a las cosas

su antiguo fulgor

cosas que sangran con olor a lluvia
a letra que sabe morir
cuando kovadloff llueve
una tarde de lluvia y lectura
y poco importa
lo que vendrá

Borges

no conocemos *el sabor de lo perdido*
hasta haberlo recuperado
en lo perdido

tal vez por eso
aprendemos una lengua
para nombrar

para ganar nombrando

como si el nombre
fuera el único cuerpo posible
del recupero

Cioran

toda palabra es una palabra de más

decís

y mostrás el espacio liminar del lenguaje

la médula

de todo decir

Porchia

leerte una vez
es cambiar el ojo para siempre

leerte muchas veces
es regresar en cada viaje
a un origen distinto

leerte infinitas veces
me ubica a equidistancia
y a la vez en el centro
de cualquier punto del camino

Una flor

vuelvo a mi casa
después de una reunión de estudio y fatiga
entro
un saludo apenas
y voy derecho a mi escritorio
 cuya escasa separación del cuerpo principal de la casa
 preserva mis gustos y preferencias

pongo a rodar un disco
mientras decido mi futuro inmediato
 secretamente me alegra saber
 que en breve vendrá mi madre
 mate y pava en mano
 a darme compañía

ella entra en las cosas
con sigilo
para quedarse

eternidad que se abriera como una flor
y se dejara inhalar

Cruce

madrugada de domingo
noche larga y tumultuosa
con los pies que arrastro
y el vaho de alcohol que me acompaña
regreso a casa
con ansias de colchón
y sueño

trato de escapar con avidez
de la claridad creciente

antes de cerrar la cancel
me demoro unos segundos
para ver a mi padre irse
a pelear la jornada

Serie para un retorno

I

huecas
mis manos
acunando tu recuerdo

II

vuelto a recuperar
el olor a moras de la tarde
trepo a los árboles de mi pasado

III

y cómo regresar
a ese potrero
del que partí
sin proponérmelo

IV

me alegra saber
que nunca serás despojado
de lo que perdí
sin darme cuenta

V

cómo negar
que indago por mí
cuando te increpo

VI

añoro
el mundo
de tus ojos

VII

mi voz
estirada a tientas
para tocarte

Sin flash

atardece en la playa
sentada a una mesa
ella

ajena y distraída
toma la taza con café
y la lleva a su boca

la boca que mis labios
visitan con fruición

ella sorbe el café con lentitud
mientras sus ojos llevan la mirada
hacia un mar que espumoso y distante
acerca a la playa
un rugido tenue y sostenido

mis codos se aferran sobre la mesa

a escasos cuarenta centímetros
de esos labios que rozan la taza

mis manos sostienen
con extrema quietud
la cámara fotográfica
hasta que con un leve y firme pulso
mi índice dispara el obturador
y ante la débil luz ambiente
el tiempo se detiene

Hijo

estoy ocupado en quehaceres domésticos
él va y viene
ocupado también
en sus domésticos afanes

de pronto
un beso en la mejilla

es un momento
apenas

un gesto del día

Envés

Entonces escribir es el modo de quien tiene la palabra como cebo: la palabra pescando lo que no es palabra. Cuando esa nopalabra -la entrelínea- muerde el cebo, algo ha sido escrito. Una vez que se pesca la entrelínea, sería posible expulsar con alivio la palabra. Pero ahí se detiene la analogía: la nopalabra al morder el cebo, lo ha incorporado. Lo que salva, entonces, es escribir distraídamente.

Clarice Lispector

Referencia circular

del amor

a la letra

de la letra a la palabra

de la palabra a la voz

de la voz al amor

Pelvis Resley

el ojo traza un mapa al revés
un mapa sin cruz
ni anverso

el mapa ahora enterrado

recuerdos de un tiempo
cuando
 piratas
jugábamos a ser niños

Niño en la ventana

detrás de la ventana un niño crece
al pulso de sus ojos
sus manos sobre el vidrio
no pueden sofrenar la sed

afuera la materia despliega su desfile
toda su fanfarria de colores y formas
sombras que tornan menos definidos los contornos
retazos del mundo
que abrevan esa boca abierta
detrás de la ventana

letra a letra
un caos ajeno
llega a sus ojos y reclama un orden
tal vez también
ajeno

el niño nombra vidrio mediante

lo que reciba el ojo
será devuelto por la boca

un sentido adviene al mundo
a través de una ventana
en el niño del ojo

agua que crea su recipiente
a expensas de una mano
contra el vidrio

La historia sin fin

horadar el hueso
propósito de la carne

oficio de luna
 el hueso
no habla sino de eclipses

Entramado

*Uno es uno con otros; sólo no es nadie.
Antonio Porchia.*

el humo
después de qué fragua
o consecuencia
se torna más
o menos cercano
vertical
oblicuo
y obliga a lagrimear al ojo

en manos de qué vientos
o distancias
deja la lluvia
la dirección que tome
su cuerpo errátil
a modo de mano tendida a tuestas

a riesgo de qué desmedro
se vocifera una pregunta
hasta amarla

¿será también
la lluvia
el humo
la palabra
 como la ignorancia
el material del que estamos hechos?

entonces sí
el ojo
la mano inclinada
el estiramiento de la voz
 sospechosos todos de contingencia
se nos vuelvan necesarios

Espejos

frente a mí
el teclado muestra
el verdadero rostro del universo

frente a mí
un caos de letras
 y cuando digo letras
 ya les asigno función y designio
se despliega en flor
para que en el rol de arquitecto
les asigne un lugar
en la construcción de un edificio

construcción que arribada a término
llevará
 con más o menos acierto
la impronta de un decir

llegado a este punto
y retrocediendo sobre la analogía
amerita preguntar
qué se está diciendo
en el universo

manera impersonal de preguntarse
quién el lector
quién el autor
y en qué orden

Comisionista

ante el papel
la mano en posesión del lápiz
el ojo vertical
un tanto oblicuo

oblicuo también
el pecho
digamos
cortado al sesgo
de la memoria

todo parece a disposición
para que la palabra gane territorio

gane o recupere
según se mire

el trazo sigue un curso
sin mapeo previo
o destino

quien porta el lápiz
a modo de uña que hurga
trabaja por cuenta y orden
de quien no tiene el gusto

Desiderata

mis manos sobre el lápiz sobre el papel sobre el vacío
el hueco necesario
nutricio
hiato proveedor de prodigios
o de material de descarte

sagrado oficio
este decir con palabras
lo que no pertenece a ellas

¿y a qué pertenece?

¿propiedad?
vanidad de vanidades

no hay pertenencia sino correspondencia

el efecto es simultáneo a la causa

el papel hace al escriba

el vacío

al autor

Otro golpe de dados

I

la idea que de y tiene x
cómo influye
en la idea que de y tiene x

II

curioso:
la mayoría de las cosas
devienen respuestas
sin antes preguntas

III

sáquese todo de lugar
y encontrará su lugar

IV

¿lo verdaderamente imposible?
encerrar el lenguaje
entre paréntesis

V

todo afuera o todo adentro
¿y afuera o adentro de qué?

VI

sí

lo impermanente

pero no sin su perseverancia

Block de notas

I

nombrar

método

perfecto

de abolición

II

no esperar

asir el pozo de penumbra

que nos reclama

III

preferentemente
dejar vulnerable
un costado de mí
a cualquier precio

IV

saber abandonar el surco
a poco de trazado

V

¿me equivoco o mi corazón huele a encierro?

VI

certeza de estar perdido:
tomar el todo por partes

VII

los ojos
dispuestos a florecer
en cada hondura

Ars Poética

I

¿qué hacer con este amor
sino escribir?

II

sospecha de que no son las palabras
el poema
acaso su borde

III

similar a un sabueso

el poema busca la huella
tras el crimen

IV

advertido
al modo del cómplice
el poeta cae igualmente
en el error

V

nunca se vuelve
al lugar de la inocencia

VI

sostener la mirada

detrás del ojo
y extenderla
como una mano
para tocar

VII

lluvia que en la larga noche
nos arropa
como una madre ausente

VIII

escritura:
tejido
de una manta corta

IX

huella que
sin contar para nada
resulte imprescindible

X

una mano hurgando en un bolsillo
sin que sea posible discernir
cuál es cuál

Dialogo (des) encontrado con Clarice Lispector

abrapalabra

palabra pan

la panpalabra

bocado que ingerido

nutre

y mata

de qué amor

cebo

Pormenores del agua

*Favorecer sin preferencias, tal es la bondad del agua.
Permanecer en lugares que todos desprecian, es virtud que la acerca al Tao.*

Lao Tsé

Censo personal

el calor húmedo del alcohol
desciende hasta mi estómago
mientras escucho una antigua melodía
y la noche es ojo ávido
que otea en la memoria

la música es buen cauce
para que el agua del tiempo discurra

sirvo otro vaso
timón que empuño
para bucear

ahora frente y manos
se igualan en un gesto
anterior a sus orígenes
y no hay lengua

ni voz

con que nombrar

la propia identidad

El cristal con que se mira

siempre al acecho

el miedo

empaña mi espera

Propósito

conceda una cauce a la mirada
cada instante

sea el fuego
el hábitat siempre

hurgue la esperanza
en la memoria de la sed

Divisoria de aguas

detrás de la mirada
un mundo gotea persistente
erosión que lleva su oficio
hasta las últimas consecuencias

no hay balance posible

delante de los ojos
otro mundo resiste
y se ufana

Orfandad del llanto

lágrimas en cocción
de su propia salsa

agua que discurre sin cauce
necesidad de beberse
sin provecho para sí
ni para nadie
barro del ánimo
se diría

afán de no perdurar impune

Noticias

su vida fue la colilla sin estrenar
de un cigarrito

no le alcanzó
el filo de las madrugadas
sometidas a una prueba de balística
apenas pudo exceder
el rechinar de una herrumbre

palabra inerte
su mirada por el mundo

hoy fue
tres líneas
en el periódico

Vacilaciones

¿de qué lado de la conciencia habla
la lengua del cuerpo?
¿bajo la sombra de qué dulzor
o espasmo
nos disponemos a reposar?

¿y cómo con denuedo
nadamos otra vez
contra corriente?

el cuerpo es nuestra ignorancia
y hacia él vamos
en cada intento

Retrato

esa mano
que se arruga sobre la mesa
es también
una historia de la alegría
que ya nadie lee

Chica con cama

*«Menos tu vientre
todo es oscuro,
menos tu vientre
claro y profundo.»*

Miguel Hernández.

la infancia rota
apenas remendada
por vaya uno a saber qué silencios
qué recuerdos zurcidos
con el refinado hilo de tu tristeza

lejos de tus orígenes
mecías la cuna de tu futuro
como quien deshoja una palabra
cuando falla el disparo la boca

la hora de la siesta era tu hora
tu cenit tu copa tu fiesta privada

un brindis sin onomatopeya
ni alegría espumante
apenas ese sol de cotillón
con el que entibiabas tu nostalgia

la humedad de una sepultura
en tu voz

todo lo cubría
tu mirada en harapos
todo
menos tu vientre

La moneda

jugó a cara o cruz
la estrella de su piel
y no tuvo retorno

ladrillo a ladrillo
cubrió cada poro
y jugó a ser exacta

con la mudez de su oficio
alzó un templo
donde regresar
después de cada partida

Dialéctica de mis manos

en este instante
mientras mis manos
abundan en correcciones
en otro lugar
otras manos mías
juegan a equivocarse

Nocturno

cuando noche
el corazón se hunde

dichoso si buceara
en su propia salsa

arco que se tensara sin flecha

cuando noche
y en lo profundo

como si libre

como si feliz

Óptica

amarte

es también

ver al modo de tus ojos

Teoría del tiempo

una piedra es onda
cuando entra en el agua
lo mismo le sucede a tu nombre
cuando lo recuerdo

la voz es una mano que toca lo invisible
y es inevitable
pensar en ausencia

la sensibilidad del terreno
decide el surco de la huella

el pasado aún

Deja vu

no sé de qué manera
ni bajo qué propósito
estás de regreso
y tan precisa
tan abrupta tu presencia
vuelve a dar en mi pecho

entonces yo también vuelvo
y es inevitable
como agua me acomodo al recipiente
y reposo
o recuerdo
no hay diferencia en esto
a no ser
por esa cicatriz que disimulo
cuando gana la intemperie

regresaste y vuelve mi mano sobre la tuya

un día sobre otro
y letra sobre letra
vuelve a las cosas que tocamos
su primer nombre

advierto que hasta entonces
no supe de qué se trataba el retorno

Una mañana de invierno

me conducen por una autopista
la mañana cubierta de nubes
acompaña con un aire frío
mientras yo
en el asiento trasero
leo un libro de poemas

mis ojos saltan de la página al paisaje exterior
vuelven a la letra
hurgan en el libro
o a través de la ventanilla
y es como si persiguieran un rastro
que desaparece si se lo mira

giro la página
el auto avanza
a un ritmo uniforme
indiferente

otro salto de vista y mis ojos
se topan de frente
con un enorme sol rojo
cerca del horizonte

el libro en mis manos
es ahora un objeto abandonado
igual que mi cuerpo

Por si acaso

una de estas mañanas
será necesario abrir los ojos como un árbol
y preguntarse dónde abandonan sus recuerdos los demonios

será preciso renovar la sed de los infiernos
sin remedos de autoestima

una mañana cualquiera
digo
tendré que apresurar el paso
para que no me atrape la memoria

estaré más allá de las mensuras
fuera del oráculo
y sobre todo
llenaré de coartadas
mi sangre

una de estas mañanas

Oración

sudario desagrado
habestruz papa
mientras el mundo gime

homini lupus travestido

válgame el señor
si les miento

Qué los cumplas feliz

frente a la llama oscilante de una vela
pide tres deseos
ahora que la tierra culmina
una vuelta más
en su historia personal

cumplido el rito
tras el soplo y los aplausos
volverá al rictus post-ceremonia

a su turno seguirá el próximo
y luego otro
y otro más
y tarde o temprano
todos
mancomunados
habrán asistido
a una misma fiestita

de cotillón

Agua-savia

llueve
gotas y viento
dibujan en el patio
un tejido

hay música en ese caer
y olor que rememora
un callado clamor de otros tiempos
cuando
 niño
el ojo gustaba de sorpresas

es dulce
ese explotar de burbujas sobre el cemento
ese cosquillar que ahora
con el recuerdo
recala en el ojo adusto
un tanto maltrecho

y le devuelve el frescor

Juicio

detrás del ojo
otro ojo lo traduce
hay detrás del ojo que ve
un ojo que desdice su edificio

cimiento o raíz
de esa luz a la que apostamos
todas las fichas
para decir y decirnos
cada día de nuestros días

como si
transcurridos

vigilados

como si

nuestros

tesoros

Simultáneo

hay un momento del día que repite en escala
cierto momento de nuestra existencia
cuando advertimos que toda pregunta formulada
es una pregunta sobre nosotros
sobre nosotros y las cosas
sobre nosotros y los límites
sobre nosotros y el tiempo que apremia

hay un momento que ríe
con la boca de la eternidad

esto que escribo
usted
lector
lo está leyendo
y podría parecer
que entre lectura y escritura
media cierta distancia temporal

y casi podría asegurarle
caro lector
que sólo parece

El instante

se toma y se escapa
cresta de ola

un ojo avezado
no intenta
consiente en ser
testigo inútil

le basta
sin sobrarle nada
con abrirse feliz
sabedor de que
se gane o se pierda
el fulgor lo alcanza

Telar

*«Sopla dentro, muy adentro, la intemperie.»
Eduardo Dalter.*

una hebra
y otra
y otra más
manos que ignoran el oficio
manos que vuelven de una llaga

extraña canción
la del cuerpo

afuera es aquí
en lo más cercano

Sinopsis de la evolución

estoy escuchando música
las notas suceden
una a una
al igual que los silencios
sin embargo
lo que perciben mis oídos
es un órgano latiendo

el corazón de un sonido
sostenido en el tiempo
sin solución de continuidad

la misma que
a modo de puente
me une al primer hombre

Teoría del conocimiento

el giro de la cabeza
dependa del eje
barro o estrella
 cuestión de perfil
 según la perspectiva

renuncia a fijar domicilio
 afán de toda piedra
 que se precie de afilada

no obstante la rueda
siga su curso
huella de que la sed
no conoce fronteras

Puzzle

"Sí, es entrando en todo como voy saliendo de todo"

Antonio Porchia.

frente al espejo
y a solas
así nacemos y transcurrimos
salvo las apariencias

pieza tocada
pieza movida

modelo para desarmar

Recuerdo de infancia

*un colibrí bate sus alas
con fruición
mientras su pico
liba el néctar de una flor*

el mundo podría haber acabado
en ese momento
sin más pretensión

y aun así
habría estado justificada
su existencia

En la montaña

terminado el ascenso
recostado sobre un peñasco
se detiene a observar
la declinación de la montaña hacia el valle
y más allá
la línea que se une al cielo
como una mano que tocarse
por primera vez

la barrida de su mirada
alcanza a rozar
no sin temblor
el cabello de agua
que rodea el caserío
y entre saltos de luz y sombras
adivina un parloteo de piedra y polvo
en toda le extensión de su mirar

es entonces cuando se pregunta
si la materia será ese misterio de dar
que se le implora a un dios súbdito
para constituir una fe posible
una forma de salvación
más deseada que real

se pregunta
mientras declina
él también
como la montaña
hacia un darse
sin reparo

Intersticio

una piedra frente a mí
parece esperar
desde el huevo del tiempo
una señal de escucha

hay tensión creciendo
en ese borde atribulado de la forma
como si una voz oculta
saliese a luz
y me abrazara

hay interpelación en ese abrazo

y desmesura

entonces yo
borde también
y atribulado
construyo una voz

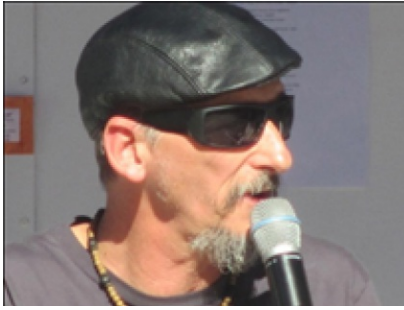
como un abrazo

Señales

comienza otro día
y mientras desayuno
una mancha en la pared
desvía la mirada y la captura para sí

ahora soy esa mancha que miro
para reconocirme en ella
para confirmar la sospecha
de que sólo somos
lo que resta de cada acto
la borra de lo bebido

cierto calorcito
en la memoria de alguien



Datos del Autor

Carlos Dariel nació en Buenos Aires, Argentina, el 1 de agosto de 1956, es licenciado en Psicología y reside en la localidad de Haedo.

Actividad literaria

Entre los años 1996 y 2000 integró el grupo literario Ludens dedicado a la lectura crítica de autores de diversas corrientes poéticas y a editar la gacetilla Literaturra de aparición aleatoria que se distribuía gratuitamente en bares y sitios de interés cultural.

Desde el año 2003 e ininterrumpidamente hasta el presente participa en la conducción de ciclos de poesía y cafés literarios con poetas y músicos invitados especialmente para cada ocasión. Los ciclos son *El Boquete* (2003), *Farandol* (2003-2010) y *A Voz en cuello en el Trobar Clus* (2011 a la fecha)

Coordinó talleres desde 2004 hasta 2009.

Durante el año 2008 entrevistó y difundió a poetas del oeste del Gran Buenos Aires en una columna mensual del programa *Tierra de poesía* de Radio Gráfica conducido por los poetas Ramón Fanelli y Marion Berguenfeld. En la actualidad lo hace en el programa Mobius de Radio Arinfo, conducido por el poeta Gerardo Curiá.

Durante al año 2010 tuvo una columna en el ciclo de poesía y trova con formato de radio *El Precio* de la localidad de Haedo, donde presentaba textos de poetas actuales de Latinoamérica y de España.

Poemas suyos fueron publicados en revistas gráficas y virtuales de Argentina, Brasil, Colombia e Italia, algunos de ellos traducidos al portugués e italiano.

También poemas suyos integran la primer Antología de poetas de Morón, compilador Luis Alberto Ponzó (Dirección de Arte y Cultura del Municipio de Morón, 2007), y la Antología Sin Fronteras, editada por la Universidad del Estado de Hidalgo, México y que reúne a poetas de Argentina, Chile, Colombia, Cuba y México.

En el mes de marzo de 2011 participó del *Primer Encuentro Latinoamericano de Escritores, por el Derecho a la Memoria*, invitado por el *Colegio Libre de Hidalgo A.C., de México* y en marzo de 2012 del *Segundo Encuentro Latinoamericano de Escritores, por el Derecho a la Memoria*, en la Biblioteca Nacional de la Ciudad de Buenos Aires.

Libros publicados

Según el fuego, Nostromo editores (2004).

Cuestión de lugar, de la misma editorial (2007).

Donde la sed, Macedonia Ediciones (2010).

Premios

Tercer Premio del Certamen de poesía de Editorial Baobab auspiciado por la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Buenos Aires (2003).

Primer Premio de Poesía del Fondo Nacional de las Artes (2009).

Epub Validado: <http://validator.idpf.org/>

EPUB Validator (beta)

Results

Detected version: EPUB 2.0

Results: Congratulations! No problems were found in
Donde_la_sed__Carlos_Dariel.epub.

